

Joxe Elorrieta; *ECHANDO LEÑA AL FUEGO DE LA MIRADA SINDICAL CONTRACORRIENTE. CLASE, TERRITORIO Y NUEVAS ALIANZAS*, Icaria Editorial, 2016 (296 pp.), ISBN 978-8498887617

Jon Las Heras Cuenca¹

University of Manchester y Mondragón Unibertsitatea

Lluís Rodríguez Algans²

Asociación de Economía Crítica e Instituto de Ciencias Económicas y de la Autogestión

Jon Bernat Zubiri Rey³

Euskal Herriko Unibertsitatea y Centre de Recherche en Économie de Grenoble

Este artículo expone de forma sintética y constructiva el análisis que Joxe Elorrieta nos presenta en *Una Mirada Sindical Contracorriente* (Elorrieta 2017), interpretando el mismo con ayuda de lecturas complementarias. El libro busca enardecer el debate sobre el posicionamiento que los sindicatos han tomado con respecto a los procesos neoliberales y de globalización capitalista. Desde una perspectiva de clase, explica cómo la clase trabajadora y sus organizaciones sindicales han sido "desempoderadas" durante las últimas décadas. A su vez, y de manera muy cuidadosa, escapa de cualquier lectura estructuralista o inmovilista que reniegue o empequeñezca la acción de la clase trabajadora en la transformación del capitalismo y su sustitución por un sistema más justo y sostenible. Joxe Elorrieta hace uso en este libro de una vasta literatura académica de economía política radical y relaciones laborales, problematizando la acción estratégica de los sindicatos en Euskalerrria, especialmente la de ELA – Euskal Langileen Alkartasuna (Dufour y Hege 2017; 2013; 2009; Giménez 2012; Iriarte 2017; Kortabarria 2016; Letamendia 2004). El libro es pues rico en contenido histórico y teórico, y, por tanto, no dejará al lector impasible ante los argumentos que presenta. La doble formación y experiencia del autor cómo economista sindical y doctor en Ciencia Política (Elorrieta 2011), pone el colofón a sus 20 años de Secretario General del sindicato, aportando una mirada rica en matices y poniendo el foco de atención en los temas tratados, de máxima conexión práctica.

Una Mirada Sindical Contracorriente está estructurado en cuatro capítulos, y sigue una lógica clara para que el lector entienda los procesos de acumulación y lucha de clases más generales, así como la forma concreta en la que se plasman en Euskalerrria. Por lo tanto, podemos entender que el libro tiene como objetivo situar a la clase trabajadora y al sindicalismo como sujetos transformadores dentro de una

¹ jonlasheras@linuxmail.org

² lrodriguez@economistas.org

³ jonbernat.zubiri@ehu.eus

economía globalizada. Los dos primeros capítulos nos presentan una revisión histórica y teórica de los procesos que llevaron al surgimiento del neoliberalismo y la globalización capitalista como proyectos de renovación y relocalización de la dominación de clase; mientras que los dos últimos capítulos son una revisión de los problemas y dilemas estratégicos a los que el sindicalismo occidental y vasco, respectivamente, se han enfrentado durante las últimas décadas. A lo largo de todo el libro se complementa la exposición con numerosas notas complementarias, 573 en total a lo largo de las casi 300 páginas, dando pistas de profundización, también accesibles en la extensa bibliografía utilizada.

Desde la introducción se apela a una renovación del sindicalismo, así como del resto de fuerzas sociales y políticas, frente a *"la pasión verdaderamente delictiva"* del capitalismo (Badiou 2012), que hace uso de la austeridad, la deuda y la regresión social para lograr sus objetivos lucrativos. Remarcando que vivimos gobernados por *"la ética o política de las bandas de ladrones"* (Sarrionandia, 2015), la relaciona con Tolstoi (1900) en su alegato de que *"en nuestra sociedad se ha constituido un grupo de individuos que desposee a los trabajadores, mediante actos de verdadero bandolerismo, de todo el producto de su trabajo"* (citado en Elorrieta 2017: 49). En un "sistema que es anti-nosotros" tal y como planteó 15-M, entiende que el proceso de globalización capitalista *"ha procedido, sin resistencia organizada, a la individualización de toda la biografía laboral"* (Elorrieta 2017: 20). El autor hace un llamamiento a una alianza para salir de la actual situación, que en el contexto vasco debería alejarse de la "vía Maltzaga" (unión del PNV y la izquierda abertzale, propuesta de Telesforo Monzón en la Transición), dada la *"inequívoca opción neoliberal del PNV"* (22).

EMPEZANDO POR ENTENDER LA HEGEMONÍA DEL CAPITAL SOBRE EL TRABAJO

Con este objetivo, el libro empieza repasando la literatura crítica que explica los cambios en las condiciones socio-económicas del Siglo XX y principios del Siglo XXI, resultado de la lucha de clases y las transformaciones en la correlación de fuerzas. Las movilizaciones obreras de la primera mitad del Siglo XX y la amenaza del comunismo posibilitaron un avance social de la clase trabajadora, pero las posiciones más radicales, e incluso revolucionarias, sufrieron una dura represión y deslegitimación tanto en Estados Unidos como en Europa, con excepción de Francia e Italia. El resultado fue una "pluralidad política acotada" donde cada estado-nación occidental aseguró la propiedad privada y las dinámicas de acumulación capitalistas bajo un corsé – el "Estado de Bienestar Nacional Keynesiano" como diría Jessop (2002) – que apuntalaba una serie de derechos para la clase trabajadora (Elorrieta 2017: 23-32). En cualquier caso, esta paz (provisional) entre clases dejaba de lado a mujeres y grupos étnicos de otras geografías "no-occidentales", por ejemplo, las colonias de la periferia mundial, las cuales se veían desplazadas a posiciones económicas de precariedad o marginalidad-represión política. Desde una perspectiva amplia, entonces, Elorrieta arguye que la "edad de oro" sólo benefició al trabajador blanco, no-revolucionario, industrial de los países occidentales (33-38).

Algo más tarde, los "expulsados" del contrato socialdemócrata, así como el grave impacto ecológico que las sociedades industriales tienen sobre la naturaleza (64-68), aparecieron a finales de los años sesenta como fuentes para una alianza del sindicalismo de clase ante la dominación capitalista, patriarcal, racista y depredadora de la naturaleza. Desde estos ejes de subalternidad, en la línea de Gramsci (1971) y Green (2002), este capítulo pone en alza la necesaria síntesis de crítica de la economía capitalista, compuesta de las confluencias teóricas y prácticas que se han venido forjando en el último siglo (Agenjo et al. 2017; Molero 2016).

La segunda parte del primer capítulo, y el segundo capítulo en su totalidad, realizan un análisis más exhaustivo de la época contemporánea, una "fase de saqueo" que ha tenido como objetivo debilitar las organizaciones obreras y el poder económico de trabajadores y trabajadoras sobre el proceso productivo, las políticas macroeconómicas y la realidad laboral en su conjunto. La lucha de clases, en un sentido más amplio, es diversa o desigual en cada realidad geográfica y grupo social. Durante los últimos treinta años,

y debido a la superioridad del capital, ésta lucha ha hecho que *"cada cual [evolucione] a su manera, pero todos en la misma dirección"* (Elorrieta 2017: 113-14). Como bien se señala, esto ha tenido graves repercusiones en la distribución de la renta y riqueza, pero quizás, más significativo ha sido el ataque sobre su posicionamiento ideológico (40-41). El propósito durante el periodo neoliberal no era eliminar la clase trabajadora en sí, *"sino borrar la existencia del sentimiento de pertenencia a la misma"* (106), lo cual sin duda tiene una afectación directa a su poder de clase.

A pesar de la ventaja espacial que el capital ha tomado con respecto a la clase trabajadora – debido a la creciente movilidad de los factores de producción y la capacidad de equipararlos a través de los nuevos métodos de organización e informatización del proceso de trabajo (134) – Elorrieta parte de geógrafos marxistas, y en especial de David Harvey (2007; 2014), para enfatizar la importancia que tienen los trabajadores y su lucha en el centro de trabajo en la transformación del capitalismo, también en ausencia de procesos revolucionarios. Es decir, la importancia que la lucha del día a día en el "lugar" y la comunidad donde habitamos tienen a la hora de transformar la correlación de fuerzas con un horizonte de emancipación social; o como él mismo explica en mayor detalle:

[S]i no existe un proyecto de cambio social con una proyección universal ni, por lo tanto, un movimiento o alianza que lo posibilite, en lo inmediato, para avanzar en esa dirección, se debería asumir la diversidad de condiciones reales de la clase trabajadora como punto de partida para articular y luchar por una alternativa al dominio capitalista. Así, el "lugar" se constituye en un elemento crucial para el mundo del trabajo, un lugar que se concreta en su inicio preferentemente en el centro de trabajo y la comunidad.

Esta opción viene ratificada por dos constantes que aparecen en los diferentes desarrollos del capitalismo. Por un lado, la dialéctica capital/trabajo [y] por otro lado, la disputa de clase, llevada a la comunidad va extendiendo al territorio los lazos de solidaridad que se crean. Esta dinámica, junto a otras reivindicaciones como las asociadas a la discriminación racial o de género, fragua a su vez una identidad colectiva diferenciada cuya formación y evolución es resultado de una serie de factores socioeconómicos "objetivos".

Esa identidad colectiva, a su vez, con carácter, general o específico, precipita de manera contingente un momento y espacio determinados. De esta manera la dimensión "comunitaria" va transformando a los trabajadores en actores plurales implicados [...] convirtiendo el barrio en la "nueva fábrica" y posibilitando un nuevo ámbito de movilización.

Alcanzado este estadio, el cambio de escala espacial en la lucha contra la hegemonía del capital tiene un desarrollo desigual en la medida que lleva a reinventar y explorar alternativas desde cada práctica, muy pegada a las formas de organización del movimiento obrero real, a sus intereses locales. [...].

Únicamente esta hoja de ruta, al dejar de lado "universalismos piadosos, ideales y buenas intenciones", posibilita poder situarse, con perseverancia y sentido crítico, en mejores condiciones para ir achicando, de entrada, los abusos del mercado neoliberal. [...]

La experiencia pone de relieve que esta transferencia no es fácil: en el camino resulta necesario buscar un equilibrio permanente entre los diferentes "lugares" reafirmando todas las solidaridades desde la sensibilidad y, por lo tanto, el respeto a cuanto se mantiene distinto. [...]

Para que la solidaridad social y política signifique algo requiere constituirse, en primera instancia, sobre una base cercana antes de que pueda materializarse, siempre desde la lucha, en un movimiento más amplio, capaz de operar, también, a escala internacional (pp. 135-37; énfasis añadido).

El análisis de Elorrieta sobre la dialéctica de la lucha de clases en su sentido más amplio tiene una gran riqueza estratégica. Desde la diferencia y experiencia concretas, la evolución histórica se presenta como un desarrollo desigual en la formación y transformación de alianzas que parten desde el lugar donde la propia explotación de clase se fragua (también de género o de etnia), la "fábrica", para ir extendiéndose a través de toda la sociedad donde ésta se reproduce en un sentido más general, en los barrios o distritos sociales de las economías salariales de servicios (Albarracín 2003; Zubiri 2016a; 2016b). Este análisis sugiere una fuerte organización del trabajador en el centro de trabajo, para construir inicialmente una sensibilidad común que permita buscar horizontes más amplios como la "comunidad" o lo "internacional". Esta visión refleja la marcada estrategia del sindicato ELA desde los años noventa en la organización del "centro de trabajo" (Las Heras 2016; 2018a; 2018b). De su lectura del período neoliberal podemos entender acertadamente que el esfuerzo del capital por desplazar a los sindicatos de la "fábrica" (Elorrieta 2017: 103-106) hace imprescindible la búsqueda de una mayor organización sindical donde las relaciones de explotación capitalista se concretizan, el centro de trabajo. Esta organización debe expandirse progresivamente para poder constituir alianzas más amplias, para denunciar la impostura neoliberal y *"abrirse camino a través de la protesta colectiva, superando el miedo y el desánimo, yendo más allá de la mera indignación explosiva de un momento dado"* (132).

POSIBILITAR UNA RENOVACIÓN SINDICAL PARA TRANSFORMAR LA REALIDAD

En el capítulo tercero y cuarto, el autor realiza una aportación genuina en su labor de investigación sindical y académica, al hilo de sus trabajos precedentes (Elorrieta 1991; 2011; 2012a; 2012b; Murua 2009) y con el objetivo de situar y analizar los sindicatos como organizaciones de clase cruciales en la reproducción y transformación de las relaciones de producción capitalistas. Elorrieta va más allá, abordando esta cuestión desde el rol clave de los sindicatos en la emancipación social, a la que pueden aportar instrumentos organizativos y un músculo social relevante. Más específicamente, el capítulo tercero hace un repaso sobre la acción y situación actual del sindicalismo occidental ante los ataques de empresas multinacionales y gobiernos por abaratar los costes laborales, fragmentar el mundo laboral y neutralizar a los sindicatos como organizaciones de clase (166-69).

Ante tal panorama, Elorrieta arguye audazmente que *"el movimiento sindical está abocado, irremisiblemente, a revisar su estrategia"*, y a *"identificar aquello que verdaderamente importa, [...] esto representa, sin duda, uno de los mayores dilemas que se cierne en el movimiento sindical que aparece obligado a bucear en su identidad, en su verdadero propósito"* (170). Como Hyman (1989; 2001) ha problematizado ampliamente, los sindicatos se encuentran sistemáticamente ante el dilema entre confrontar o conceder ante las demandas del capital. La posición de subordinación estructural de los sindicatos los fuerza a tener que hacer malabares entre *no pedir demasiado* o *no ceder demasiado*, ya que posicionarse en un extremo u otro puede llevar a la situación de la pérdida del empleo, fuente material para la reproducción de la fuerza de trabajo. Autoras como Silver (2005: 62-68) también sitúan muy convenientemente la expresión de este dilema en el contexto del desarrollo capitalista y los procesos de inversión o desinversión de los capitalistas. La "solución espacial" reubica geográficamente el capital, busca "innovaciones" en el proceso de producción – principalmente automatización y externalización, con sesgo antisindical–, así como de ciclo de producto, con desplazamiento a nuevas líneas de producción o industrias emergentes, además de promocionar un sindicalismo "responsable" y reprimir al combativo.

Las reivindicaciones laborales y el poder sindical se mueven entre los límites de las crisis de rentabilidad y las crisis del control por parte de las empresas e industrias, dirigidas a maximizar el grado de explotación y extracción de excedente del trabajo. En la actual crisis de legitimidad de un sistema que incrementa el grado de explotación sobre la mayoría trabajadora, sólo la acción colectiva puede hacer frente al debilitamiento del poder sindical (87). En este sempiterno dilema, y debido al cambio histórico en la correlación de fuerzas, Elorrieta aboga por una posición de mayor confrontación con las demandas del

capital y los gobiernos:

En el centro del debate se encuentra la posición a adoptar en relación al llamado diálogo social: o darlo por amortizado, desertando de las filas sistémicas y pasando al otro lado de la frontera para hacer del conflicto con el poder establecido el eje de intervención, o seguir moviéndose en los bordes, valiéndose de terapias superficiales que permitan mitigar la pérdida de relevancia dentro del entramado dominante. Mientras que la primera opción supondría revisar en profundidad el horizonte vital del sindicato, lo cierto es que una amplia mayoría parece perseguir una adecuación estratégica, aprovechando los resquicios que deja el contexto y relativizando el alcance de su impacto. [...].

Si el movimiento sindical opta por revalidarse como un agente referencial del cambio, tampoco puede aplazar por más tiempo la corrección de los déficits estratégicos que arrastra desde el periodo fordista.

[C]onsiderando que uno de los recursos primarios del movimiento sindical es la actividad de sus miembros en sus lugares de trabajo, su eje estratégico descansa en dar la máxima centralidad a la negociación y a la acción colectiva, dando prioridad a la lucha contra la precariedad y la discriminación en las condiciones laborales, a las organizaciones de base en los centros de trabajo y sectores, y al apoyo de la militancia y la participación de los trabajadores/as.

El impulso de este realineamiento [estratégico] viene de la resuelta voluntad de buscar la legitimación social que deriva directamente del colectivo trabajador, en detrimento de la legitimidad institucional, causa central de la actual crisis sindical (170-71).

En las siguientes páginas, Elorrieta presenta las diferentes formas en las que los sindicatos de acompañamiento, corporatistas o institucionales han intentado a lo largo de todo este periodo mantener su legitimidad entre la clase trabajadora y la sociedad (176-88). En general, el *leit motiv* del sindicalismo occidental ha sido "*cambiar lo menos posible el perfil institucional alcanzado y las relaciones derivadas de este con las administraciones y la clase empresarial, limitándose a ensayar nuevos servicios y/o actividades que posibiliten procedimientos de reclutamiento más adaptados a un mundo laboral desregulado y discriminado*". Este tipo de sindicalismo sigue una "lógica de consenso" que busca maximizar la "utilidad" del trabajador individual como "consumidor de servicios", en vez de intentar transformar la condición de creciente explotación a la que se ve sometido. Según Elorrieta, las causas que lastran a este tipo de sindicalismo son: (i) un creciente distanciamiento entre la dirección y las bases, (ii) la todavía relación de subordinación con "partidos políticos hermanos", (iii) la dependencia económica con respecto las instituciones públicas, (iv) la imposibilidad de articular una estrategia radical coherente dentro del sindicato, (v) la falta de experiencias y organizaciones radicales que sirvan como inspiración para el conjunto de las personas trabajadoras y, por último, (vi) un discurso histórico que hace referencia a un pasado heroico o crucial (ej. los sindicatos mayoritarios durante la transición en la negociación de un marco occidental de relaciones laborales) que sirve como "*coartada para bloquear el cambio*" en el presente.

Este último punto está relacionado con la "*insensibilidad militante y de atrofia organizativa*" por parte de los dirigentes y cuadros sindicales que no son capaces de "*dejar atrás prácticas muy institucionalizadas que han hecho de la desmovilización una de sus señas de identidad más reconocibles*" (185-86). Desarrolla pues Elorrieta la mirada de Offe (1992), en relación a los procesos de burocratización sindical, caracterizados por una fase dónde se decide obtener concesiones, no por ir a la huelga o al conflicto, sino por evitarlo, lo que supone una dinámica de desmovilización. En una siguiente fase, el sindicato sustituye paulatinamente las garantías internas de supervivencia por las externas, por el apoyo y reconocimiento institucional. La renuncia a la acción que permita reforzar la afiliación y militancia, implican una falta de recursos financieros que se sustituyen con financiación gubernamental. El sindicato es incorporado al

proceso de toma de decisiones de algunas políticas públicas, lo que refuerza el apoyo, reconocimiento y financiación institucional. En la última fase, la actual, el sindicato así dependiente de la concertación social está indefenso ante las amenazas de retirada o desinstitucionalización, lo que se condiciona con el mantenimiento de una conducta cooperadora y "responsable". Esto lleva al sindicato a un proceso de aparente participación en la toma de decisiones políticas, pero la cobertura externa exige no cuestionarlas, ni inspirar sospechas sobre las pretensiones sindicales a largo plazo (Letamendia 2009: 41-42), lo que se trata también en esta esfera macroeconómica de promover un sindicalismo "responsable" reprimiendo al combativo (Silver 2005: 63).

La incapacidad de cambio ante el proceso neoliberal es bien descrita a través de la "*paradoja de la rana hervida*":

"Si ponemos una rana en una olla de agua hirviendo, inmediatamente intenta salir. Pero si ponemos la rana a la temperatura ambiente, y no la asustamos, se queda tranquila. Cuando la temperatura se eleve de 21 a 26º centígrados, la rana no hace nada, e incluso parece pasarlo bien. A medida que la temperatura aumenta, la rana está cada vez más aturdida, y finalmente no está en condiciones de salir de la olla" (185).

Las estrategias sindicales de acompañamiento que han prevalecido por toda Europa (Erne 2008; Urban 2012), y España inclusive (Las Heras y Ribera-Almandoz 2017), han "estigmatizado la confrontación" y entendido el capital como "contraparte", buscando la "cooperación competitiva". Dicho "*instinto estratégico conservador*", excusado "*en los riesgos que supone asumir la ruptura con el statu quo*", no han hecho más que limitar aún más si cabe el margen de maniobra de los sindicatos para defender los intereses de la clase trabajadora (Elorrieta 2017: 186-88).

Uno de los aspectos de interés del libro para contextualizar los marcos de actuación del sindicalismo contemporáneo, es el apartado dónde reconstruye el análisis de las diferentes estrategias del poder político y económico para destruir, debilitar o devaluar el sindicalismo reivindicativo y combativo en diferentes países (103-116). Así pues, en términos generales los gobiernos han adoptado diferentes estrategias para debilitar el sindicalismo en general y el combativo en particular. En primer lugar, Elorrieta expone los casos de Inglaterra, Estados Unidos y Canadá, Alemania, con referencias más breves a Francia, Italia, Bélgica y Holanda o la propia Unión Europea⁴. Dichas estrategias se resumen en acabar con los lazos comunitarios del sindicalismo y sus resortes organizativos, legislación punitiva contra la libertad sindical y el derecho de huelga entre otros mecanismos de poder sindical como la eliminación o laminación del *closed shop*⁵ para debilitar el sindicalismo en la empresa, las políticas de privatizaciones y externalizaciones y una política económica de transformación de la estructura productiva e industrial que afectara negativamente al nivel y calidad del empleo, incrementando desempleo y precariedad, además de represión salarial.

De esta forma se ha propiciado una evolución macroeconómica que ha destacado por la fuerte devaluación salarial (Álvarez et al. 2017; 2013), haciendo pagar a la mayoría trabajadora los costes de la crisis. Esta estrategia anti-salarial se ha complementado con un dominio total de la temporalidad en las nuevas contrataciones, así como de un aumento del empleo parcial forzado para las mujeres y la normalización de niveles de paro elevados e intencionadamente sub-estimados, también en el caso vasco (Elorrieta 2017: 212). Elorrieta alerta a su vez que la socialdemocracia también ha promovido o mantenido los mecanismos represivos contra el movimiento sindical de formas parecidas a los gobiernos neoliberales y conservadores en los países citados.

⁴ En Elorrieta (2012a) se desarrolla un análisis más extenso sobre relaciones laborales y sindicalismo en Alemania y Gran Bretaña (106-120), Dinamarca y Suecia (120-133), Italia y Francia (133-148) y Quebec (148-159).

⁵ El "*closed shop*" es, sobre todo en los países anglosajones, la forma de legal promover la afiliación de los trabajadores y trabajadoras en las empresas en el momento de su contratación en el empleo y de forma que con ello se les apliquen los convenios colectivos vigentes o que vayan a ser negociados por los sindicatos.

Los elementos citados de la dinámica capitalista con sesgo anti-sindical, políticas gubernamentales dirigidas a neutralizar el sindicalismo y las propias dinámicas sindicales autodestructivas con la participación en el dialogo social neoliberal, confluyen en desgastar los tres anclajes y recursos de poder sindical: estructural, vinculado a la posición que ocupa la clase asalariada en las relaciones laborales y el sistema económico; asociativo, derivado del sistema contractual colectivo y en la fortaleza organizativa y afiliativa; e institucional, el lugar que corresponde en determinados acuerdos resultado de la herencia histórica y las relaciones de fuerza específicas (166-169). Recoge Elorrieta pues la mirada a los recursos de poder sindical, tanto del poder en las relaciones laborales y en el lugar de trabajo, además del poder asociativo e institucional en la esfera de las políticas públicas (Silver 2005: 26-30; Womack 2007; Wright 2014: 346-368). Sin duda una estrategia de revitalización sindical debe tratar de incidir en estos tres ámbitos con análisis y estrategias de intervención específicas.

Esta situación requiere una nueva estrategia transformadora desde el "lugar" en la que el trabajo toma cuerpo organizado, la realidad social y nacional. En adelante se desarrolla un análisis de las especificidades Vascongadas y Navarra, en el contexto de las políticas aplicadas desde el gobierno español, y el alineamiento con las mismas de los gobiernos forales y autonómico.

DESDE UN "LUGAR" PARA LA CONFRONTACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA, EUSKALERRIA

Las políticas que se han aplicado en los últimos años atacan y tratan de debilitar el sindicalismo, especialmente las reformas laborales de 2010 y 2011 (PSOE) y 2012 (PP) y su afectación a la negociación colectiva (Fernandez-Rodríguez et al. 2016). Se limita la ultraactividad de los convenios, se da prioridad al convenio de empresa y se facilita el descuelgue de convenio para la reducción salarial e incremento de horas de trabajo o también para la aplicación de despidos colectivos y expedientes de suspensión o reducción de jornada en los contratos de trabajo. También se impulsa una centralización estatal de la negociación colectiva, algo que impacta directamente en la capacidad de intervención de organizaciones sindicales de perfil combativo. Esta estrategia para debilitar el sindicalismo combativo a lo largo de este periodo de crisis o década perdida ha tenido particularidades en Euskalerrria. Las políticas articuladas por los gobiernos forales y autonómico han apuntalado una declinación local de la política austeritaria impuesta por la Troika (Elorrieta 2017 : 212-219 y 231-241). En consonancia con las patronales, esta regresión se ha realizado a espaldas de los intereses de la mayoría trabajadora. Además de realizar una crítica sindical a la política del cambio en Navarra, lo más destacado de este apartado es la condena en fondo y formas de la política de "*deserción nacional del PNV*", en un "*emergente corralito vasco*" dónde se pretende imponer la visión de que lo único que sobra es el sindicalismo combativo (231-241).

En este cuarto capítulo se analiza el "caso vasco" como contraejemplo a la crítica realizada en el capítulo tercero, indicando que otro tipo de sindicalismo es posible, incluso dentro de un marco legal que no le corresponde territorialmente. Elorrieta hace un repaso de las "fuerzas dominantes" existentes en Euskalerrria, y las estrategias de la patronal y gobierno vasco por desplazar al sindicalismo combativo mayoritario en el territorio (198-203). Más adelante, y posiblemente de mayor interés para el lector, el libro presenta el mapa sindical vasco, donde los sindicatos soberanistas ELA y LAB (Langile Abertzaleen Batzordeak) poseen la mayoría sindical en contraposición a UGT y CCOO (203-205). A pesar de un marco de relaciones laborales que viene regulado a nivel estatal, Elorrieta arguye que no es el marco institucional lo que delimita la "operativa política y social" de los sindicatos, sino su postura de "contrapoder", como organizaciones de clase, generando un "dinamismo" específico que depende completamente de su posición estratégica (243-245; para un análisis más detallado véase Las Heras 2018a).

Con este replanteamiento estratégico Elorrieta busca condicionar a la izquierda soberanista para optar por una estrategia de oposición real al PNV, alejándose de los "*pactos de país*" que ha venido ofreciéndole en los últimos tiempos. Elorrieta otorga a la transición del *Movimiento de Liberación Nacional*

Vasco (MLNV) un apartado específico (219-223), con el objetivo declarado de buscar la conformación de nuevas alianzas en claves soberanistas de avance social. Como se ha señalado recientemente (Apodaka 2018), esta propuesta de alianza política y sindical corre el riesgo de lastrar a la izquierda soberanista en un paradigma de contrapoder, limitándola como opción de gobierno. Resolver este aspecto es crucial para articular una vía destituyente de la declinación vascongada del régimen actual, mostrando los límites del sindicalismo de contrapoder que enarbola ELA, y que en su momento fue formalizada por Letamendia (2004).

De forma sucinta, Elorrieta presenta la convergencia estratégica de ELA y LAB como el principal reto a afrontar en este camino. La articulación de una "mayoría sindical vasca" es central para el autor, que se diferencia de las posiciones centralizadoras e institucionales que atribuye a CCOO y UGT. Este proceso histórico de convergencia nació en los años 1990 pero no ha sido lineal ni progresivo, y obviamente se ha visto expuesto a sucesivos vaivenes. Especialmente, las diferencias se han dado en cómo atajar y estructurar la negociación colectiva según los mejores ámbitos para la correlación de fuerzas, sea centro de trabajo, empresa o sector (Anza, 2004; Rodríguez, 2016a). Íntimamente relacionado, también la utilización o no de instrumentos para hacer realmente del conflicto y la huelga, indefinida si es necesario, el eje prioritario de acción, ha sido otros de los aspectos discordantes, para lo que ELA ve imprescindible disponer de instrumentos como la Caja de Resistencia que permite que cada huelguista reciba un subsidio mientras dure la huelga de al menos la cantidad del salario mínimo, hoy en día superior a ello (Elorrieta 2009: 80-81, 86-87; Izarra 2017; Kortabarría 2016: 291; Rodríguez 2016b). Por último, el conflicto vasco y la participación de LAB dentro del MLNV ha generado tensiones en varios momentos, sobre todo a finales de los años noventa y se relaciona con la prioridad de la acción sindical o no respecto a otras cuestiones, como las de una intervención en un plano más político por parte de LAB (205-210, 228). En la actualidad, ELA permanece crítico con su aliado por depender todavía de su rama política, EH Bildu (220-21). Aún así ambos sindicatos han mostrado cierta unidad de acción ante la crisis y las políticas de austeridad, organizando conjuntamente seis huelgas generales en menos de cuatro años (Letamendia 2012; 2013; 2015)⁶. El gobierno vasco (en manos del PNV, ahora en coalición con el PSE y necesitado del PP para sumar mayoría parlamentaria) y la patronal vascongada (Confebask) no han visto con buenos ojos la alianza entre ELA y LAB, y han mantenido una campaña de acoso y derribo mediática contra ambos sindicatos para desprestigiarlos, sino ilegalizarlos (231-37).

El "caso vasco" es presentado por Elorrieta como un caso aparte dentro del abanico de estrategias sindicales predominantes en los países capitalistas. Se observan mayores tasas de afiliación sindical (cerca del 30% a nivel general y 36% en la industria), así como mayores tasas de conflictividad laboral (Las Heras 2018a; Balbona et al. 2008; García Calavia 2008) y de confrontación con las políticas económicas neoliberales. Esto se expresa en un mayor número de huelgas generales frente a la crisis (en Euskalerría peninsular 8 en total, respecto a 3 en España⁷), que dan buena fe de que las estrategias sindicales son aún todavía muy relevantes a la hora de entender la evolución y transformación de las sociedades capitalistas, así como las posibilidades que existen para su transformación a través de la *praxis* colectiva (162-63).

⁶ En Euskalerría peninsular (Bizkaia, Gipuzkoa, Araba y Nafarroa) se han convocado 6 Huelgas Generales por la mayoría sindical vasca (ELA, LAB, ESK, STEILAS, EHNE, Hiru y en algunas convocatorias con la participación de CNT y CGT) desde el inicio de la crisis: 21 de Mayo de 2009, 29 de junio 2010, 27 de enero de 2011, 29 de marzo de 2012 (también convocadas por CCOO y UGT), 26 de septiembre de 2012 y 30 de Mayo de 2013.

⁷ A las huelgas generales de la nota anterior hay que sumar otras dos convocadas por CCOO y UGT, además de por otros sindicatos combativos (ESK, CNT y CGT), 29 de septiembre de 2010, la Huelga europea del 14 de noviembre de 2012 (a la que no se sumaron ELA y LAB). La tercera Huelga general en España fue la del 29 de marzo de 2012, cuya convocatoria tuvo su origen en Euskalerría. Esto supone la convocatoria y realización de 8 huelgas generales en Euskalerría peninsular durante el periodo 2009-2013.

DE LA MANO DE LOS SINDICATOS, "ROMPER EL CERCO SIN PERDER EL RUMBO"

Para concluir, Elorrieta recapitula todo lo expuesto, partiendo de la necesidad de reconocer y aprender de los errores, única forma de revertir la erosión de los sindicatos en la regulación de la economía y la organización del trabajo que le es tan necesaria. Haciendo uso de la expresión operaista italiana "*romper el cerco sin perder el rumbo*" (Tronti 2016), se apela una vez más a Gramsci (2013) en la idea, tan certeramente popularizada por Errejón (2015), de que la clase dominante ya no es dirigente y, por tanto, se acerca el fin de su hegemonía erosionada por la crisis de rentabilidad del actual régimen de acumulación capitalista. Haciendo uso del milenar arte de la guerra de Sun Tzu, "conoce al enemigo y concóctete a ti mismo" (266), Elorrieta esboza un "*Punto de Vista Contracorriente*" que a su entender tendría un embrión solvente en el sindicalismo vasco. A pesar de esto "*la mayoría sindical no concita mayor atención ni de las instancias académicas, ni de las políticas, pese a que podría contribuir a propiciar una potente dinámica capaz de integrar la lucha social y política, la acción de masas y la vía institucional*" (268). Elorrieta cierra su reflexión recordando que el sindicalismo transformador puede aportar una "*nueva manera de concebir la intervención política alternativa*", mediante la innovación, los fuertes liderazgos colectivos y la horizontalidad organizativa (269).

Sin embargo, en el libro hemos encontrado a faltar algunas cuestiones que consideramos cruciales al abordar las materias tratadas en general y también en el marco propio de Euskalerría.

Por un lado, el debate sobre la renovación y revitalización sindical pasa obligadamente por las experiencias y formas de implantación efectiva del sindicato en el centro de trabajo, la organización de la sección sindical. Elorrieta no trata este aspecto en el libro, pese a tener ELA una aproximación interesante al modelo organizativo de centro de trabajo y empresa, llegándose incluso a teorizar una "estrategia de sustitución" de la representación unitaria por la sindical, con el objetivo de reforzar el sindicalismo en los centros de trabajo. De esta forma se pretende hacer frente a los problemas que plantea la representación unitaria, especialmente el desincentivo de la afiliación y militancia sindical (ELA, 1991)⁸. La capacidad organizativa de las secciones sindicales es sin embargo una cuestión crucial en el marco del capitalismo postfordista, puesto que la organización de una sección sindical con presencia en un centro de trabajo con varias empresas, en varios centros de trabajo de una misma empresa o incluso en varias empresas de un mismo grupo, permite la negociación de convenios que puedan incluir empresas matrices y subcontratadas, empresas con varios centros de trabajo o los grupos de empresas mercantiles. Cuando hablamos del "lugar" la sección sindical en los centros de trabajo es un elemento crucial a tener en cuenta y, por tanto, unas referencias a las experiencias sobre cómo se interviene sindicalmente en estos parámetros hubieran sido necesarias, atendiendo a las propuestas de renovación existentes, tales como la de impulsar secciones multi-sectoriales o multi-profesionales arraigadas en el territorio (Bérout et al. 2008; 2009; 2013; Zubiri 2011).

Más allá de la escala micro-empresarial, la participación sindical en aspectos de política económica, industrial o fiscal se ha venido canalizando en el denominado "diálogo social" o "concertación social", si bien éste ha demostrado limitaciones en cuanto a una efectiva influencia sindical en dichas materias, que ha sido menor y muchas veces para validar las políticas neoliberales, además de las ya citadas contraindicaciones de las que es objeto el propio sindicalismo. Pero si el "diálogo social" no es la vía adecuada, ¿cuál es o puede ser la alternativa para influir sindicalmente en la política económica, industrial y

⁸ ELA en sus congresos se expresaba en este sentido: "*La vitalidad de las secciones sindicales es la cuestión prioritaria del sindicalismo que quiere ser reivindicativo. El poder sindical está en relación directa con nuestra capacidad de sindicalizar empresas y, desde ahí, extender la acción sindical a otros ámbitos. Allí donde hay secciones sindicales que se organizan hay resultados: afiliación, representación, formación, negociación colectiva y participación en la vida federal, comarcal y confederal.*" (ELA, 2008); "*La Sección Sindical, impulsada, liderada y dinamizada por el Delegado o Delegada Sindical, necesita compartir responsabilidades siendo imprescindible para ello el reparto de tareas. La clave de la sindicalización son las personas militantes que convierten en objetivo estratégico la afiliación conscientes de que es lo único que nos da correlación de fuerzas.*" (ELA, 2013).

laboral? La alternativa "macrosindical" para influir en las políticas públicas no es un planteamiento genérico de contrapoder. Algunas vías de intervención alternativas exploradas por el sindicalismo europeo pasan por incrementar la participación y control sindical de los procesos productivos, económicos y de inversión en empresas y sectores vía negociación colectiva, con participación sindical (o no) en el accionariado y la dirección. Este aspecto en tanto se extiende por ley, acuerdo colectivo o de facto a toda la estructura económica, supone sin duda un elemento que configura el poder en las relaciones laborales hacia una nueva democracia industrial con participación de las personas trabajadoras (Baylos 1992; Poole 1995; Landa 2004; Fernández Steinko 2000).

La aplicación de una democracia industrial de este tipo en España se podría canalizar por una ampliación de los derechos sindicales de información, consulta y participación, vía cambio legislativo o en su introducción en la negociación colectiva, en materias contable, mercantil y económica, productiva, organizativa y laboral, fundamentales también para la preparación, seguimiento del cumplimiento de acuerdos en la negociación colectiva y anticipación a eventuales reestructuraciones empresariales (AA. VV 2017). Lo anterior es si cabe más necesario en los importantes procesos de reestructuración y crisis empresarial que se han dado en el marco temporal que analiza Elorrieta de crisis económica, y dónde la recuperación de empresas para su posterior transformación en sociedad laboral o cooperativa se torna cómo acción estratégica imprescindible para defender las condiciones y nivel de empleo, así como la estructura industrial del país. La práctica sindical previa es imprescindible para acometer con garantías dichas experiencias de control obrero, además de requerir de un apoyo técnico especializado para evaluar las alternativas de inversión y la viabilidad económica de la transformación (Iriarte 2017; Mata y Rodríguez 2016), respecto a lo cual ELA también tiene ejemplos que aportar (Villarreal 2016). Hubiera sido necesario un análisis y crítica de estas cuestiones, así como de las posibles contradicciones y dificultades del sindicalismo combativo para impulsar experiencias de control sindical, como alternativa al diálogo social, y teniendo en cuenta que en el ámbito vasco empiezan a elaborarse reflexiones en este sentido vinculando relaciones laborales y modelo de desarrollo, análisis de algunas experiencias europeas de relaciones laborales, inversiones, desarrollo tecnológico, asignación de ganancias y formación (LAB 2015).

A su vez, hubiera sido oportuno citar las contradicciones y dificultades que los sindicatos encuentran a la hora de defender conjuntamente, también en un plano de sindicalismo internacional, el empleo y sus condiciones en empresas multinacionales o con capacidad de trasladar producción, inversiones y excedentes financieros a su antojo, alterando datos y contabilidades y, por tanto, condicionando sobremanera el terreno de disputa sindical, generando así causas económicas y productivas justificativas -legalmente- de reestructuraciones laborales. Estos fenómenos se acentúan en el marco de la financiarización de las estructuras de capital de las empresas y de la economía en general (Albarracín y Gutierrez 2012). En relación a ello, también hubiera sido interesante la cita de las contradicciones sistémicas y sindicales respecto al empleo, vinculadas a la necesidad de defender una política económica y ecológica que respete los derechos humanos y la sostenibilidad del ecosistema, como puede ser en los casos de las industrias de acero y energéticas vinculadas con los combustibles fósiles o las industrias armamentísticas.

El libro apunta hacia la necesidad de optar por un sindicalismo estrechamente vinculado a otras organizaciones de clase y movimientos sociales, con dos objetivos interdependientes: (i) tejer nuevas alianzas con nuevos actores sociales, ya sean sindicatos o movimientos sociales, para demandar transformaciones y mejoras socioeconómicas, enmendando así la traición de los partidos socialdemócratas tras haberse posicionado en defensa del capital; (ii) poder plantear problemas políticos, económicos y sociales a la sociedad en su conjunto desde una perspectiva de "contrapoder" y, más importante, desde una posición de igualdad con los movimientos sociales, y no de subordinación como ocurrió anteriormente con los partidos políticos (Elorrieta 2017 : 33-38, 45-46, 64-72, 135-38, 171-75, 205-10, 217-219). En esta línea de renovación estratégica hemos echado de menos un análisis, ni que fuera sucinto, de los ejemplos de alianzas sindicales y sociales, como la organización con otras organizaciones del proceso

que culminó en la "Carta de Derechos Sociales de Euskalerrria"⁹, de "Alternatiben Herria"¹⁰ junto con el movimiento cooperativista y de la economía social y solidaria o el impulso y participación en espacios de análisis y debate cómo los Encuentros Ecosocialistas Internacionales¹¹ o el Euskal Gune Ekosozialista¹², cómo ejemplos de programas de actuación con participación sindical y social alternativos también al dialogo social y concertación neoliberal.

Finalmente, nos gustaría felicitar a *Icaria Editorial* por haber elegido publicar este trabajo. Los debates que plantea son escasos en lengua castellana, y posiblemente dará mucho que hablar en el mundo sindical vasco y en el español. Como sugerencia, los lectores posiblemente hubieran apreciado una edición donde las referencias bibliográficas en el texto, cuando estuvieran relacionadas a una cita o algún detalle específico, incluyeran no sólo el año de la publicación sino las páginas exactas referenciadas. Esto podría facilitar una búsqueda más rápida de la información en libros o documentos extensos. De todas formas, felicidades tanto al autor como a la editorial por esta magnífica publicación.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV (2017): "Negociación colectiva, participación de los trabajadores y trabajadoras y control sindical de los aspectos económicos y contables de la empresa", *Lan Harremanak*, nº35, 416 p.

Agénjo Calderón, Astrid; Molero Simarro, Ricardo; Bullejos Jiménez, Alba; y Martínez Erades, Coral (coords.) (2017): *Hacia una economía más justa. Manual de corrientes heterodoxas*, Madrid: Universitarios por una Economía Más Justa / Economistas Sin Fronteras.

Albarracín Sánchez, Daniel (2003): *De la utopía postindustrial a la crisis de las sociedades salariales de servicios: En torno al ciclo del capital y la identidad de clase de los trabajadores españoles en el capitalismo tardío*, Tesis Doctoral dirigida por Luis Enrique Alonso Benito, UCM, Madrid, 578 p.

Albarracín Daniel; Gutierrez, Eduardo (2012): "Financiarización, nuevos perímetros empresariales y retos sindicales", *Cuadernos de Relaciones Laborales*, Vol. 30 nº2.

Álvarez, Ignacio, Uxó, Jorge y Febrero, Eladio (2017): "Internal Devaluation in a Wage-Led Economy. The Case of Spain", *ICEI Working Papers*, 05/17.

Álvarez, Ignacio, Luengo, Fernando y Uxó, Jorge (2013): *Fracturas y crisis en Europa*, Madrid : Clave intelectual, 338 p.

Anza, Xabier (2004): "Las estrategias sindicales en la negociación colectiva. Motivaciones, convicciones e incertidumbres". *Rebelión*, 18 Junio 2004.

Apodaka, Eduardo (2018): "Ezkerreko haurkeria gure artean", *Gara*, martxoak 23.

Badiou, Alain (2012): *El despertar de la historia*, Madrid : Clave Intelectual.

Baylos, Aantonio (1992): "Control obrero, democracia industrial, participación: contenidos posibles", en Joaquin Aparicio y Antonio Baylos (1992): *Autoridad y democracia en la empresa*, Madrid: Fundación 1ª de Mayo - Editorial Trotta.

Bérout, Sophie et Bouffartigue, Paul (2013): "Precarizaciones salariales y resistencias sociales: ¿Hacia una renovación de la mirada sociológica desde el caso francés?", *Cuadernos de Relaciones Laborales*, Vol. 31, Núm. 2 (2013) 455-472.

⁹ <http://www.eskubidesozialenkarta.com>

¹⁰ <http://alternatibenherria.eus>

¹¹ <http://2016.alterecosoc.org>

¹² <https://guneekosozialista.noblogs.org>

Bérout, Sophie et Bouffartigue, Paul (2009)(dir.): *Quand le travail se précarise, quelles résistances collectives ?*, Éditions La Dispute, Paris.

Bérout Sophie, Denis Jean Michel, Desage Guillaume, Giraud Baptiste et Péliisse Jérôme (2008): *La lutte continue ? : les conflits du travail dans la France contemporaine*, Broissieux : Éditions du croquant.

Dufour, Christian y Hege, Adelheid (2017): "14º Congreso de ELA: un proyecto más político que nunca" Documento 38, *Manu Robles-Arangiz Institutua*.

Dufour, Christian y Hege, Adelheid (2013): Redefinir las prioridades sindicales en tiempos de crisis, XIII Congreso de ELA. Documento 25, *Manu Robles-Arangiz Institutua*.

Dufour, Christian y Hege, Adelheid (2009): XII Congreso de ELA, confederación sindical vasca. Documento 16, *Manu Robles-Arangiz Institutua*.

ELA (2013): XIII Congreso."Ponencia y resoluciones aprobadas". *Gabinete económico y de negociación colectiva. Euskal Langileen Alkartasuna*. (pp.62-63).

ELA (2008): XII Congreso. Ponencia y resoluciones aprobadas. *Euskal Langileen Alkartasuna*.

ELA (1991): La Sección Sindical. Publicación para el plan de formación. *Manu Robles-Arangiz Institutua*.

Elorrieta, Joxe (2017): *Una mirada sindical a contracorriente: Clase, territorio y nuevas alianzas*, Icaria – *Manu Robles-Arangiz Institutua*, Barcelona, 293 p.

Elorrieta, Joxe (2012a): *Renovación sindical: una aproximación a la trayectoria de ELA. Mecanismos y procesos*. Tafalla, Txalaparta.

Elorrieta, Joxe (2012b): Sindicalismo combativo (ELA 2012: crecer desde el contrapoder). *Lan Harremanak* nº27.

Elorrieta, Joxe (2011): *Renovación sindical: una aproximación a la trayectoria de ELA. Mecanismos y procesos*. Tesis en Ciencia Política, *Euskal Herriko Unibertsitatea*.

Elorrieta, Joxe (1991): Ponencia sindicatos. IV Jornadas Técnicas de Auditoria. Registro de Economistas Auditores. Colegio Vasco de Economistas. (pp. 249-251).

Errejón Iñigo, Grande Rafael, Díez García Rubén,Ramos Maria, Prieto Serrano David. (2015): "Pateando el tablero: "El 15M como discurso contrahegemónico" cuatro años después. Entrevista con Iñigo Errejón", *Encrucijadas*, nº9, 35 p.

Erne, Roland (2008): *European unions: labor's quest for a transnational democracy*, Ithaca: Cornell University Press

Fernández-Rodríguez Carlos, Ibañez Rafael and Martínez-Lucio Miguel (2016): "Austerity and collective bargaining in Spain: The political and dysfunctional nature of neoliberal deregulation". *European Journal of Industrial Relations* 22(3): 267–280.

Fernández Steinko, Armando (2000): *Democracia en la empresa*. Madrid, Ediciones HOAC.

García-Calavia, Miguel (2008): Las huelgas laborales en el Estado Español (1976-2005). *Arxius de Ciències Socials*, 18, 93-117

García-Quero, Fernando y Ruíz Villaverde, Alberto (coords.) (2016): *Hacia una economía más justa. Una introducción a la economía crítica*. Universitarios por una Economía más Justa / Economistas Sin Fronteras.

Gimenez, Ivan (2012): *ELA en Nafarroa. 100 años de transformación y lucha (1911-2011)*. Txalaparta. 2012

- Gramsci, Antonio (2013): *Antología. Selección, traducción y notas de Sacristán, M.*, Madrid, Akal
- Gramsci, Antonio (1971): *Selections from the Prison Notebooks of Antonio Gramsci*. Nowell-Smith G and Hoare Q (Eds.). London: International Publishers
- Green, Marchus (2002): *Gramsci cannot speak: Presentations and interpretations of Gramsci's*
- Iriarte, Niko (2017): *Negociación colectiva y control sindical. Aspectos laborales y económicos*. Lan Harremanak nº35.
- Izarra, Josean (2017): *ELA paga hasta 1.733 euros mensuales a los trabajadores que participan en sus huelgas*. 31 de Julio de 2017.
- Jessop, Bob (2002): *The future of the capitalist state*. Cambridge: Polity Press
- concept of the subaltern. *Rethinking Marxism* 14(3): 1-24
- Harvey, David (2007): *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, 253 p.
- Harvey, David (2014): *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Traaificantes de Sueños, Madrid, 293 p.
- Hyman, Richard (1989): *The political economy of industrial relations: Theory and practice in a cold climate*. Basingstoke: Palgrave
- Hyman, Richard (2001): *Understanding European trade unionism: between market, class and society*. California: Sage
- Kortabarria, German (2016): *No pudimos ser amables. ELA 1976-2006*. Pamiela.
- LAB (2015): *Relaciones laborales y modelo de desarrollo*. LAB – Gipuzkoa Foru Aldundia.
- Landa, Juan Pablo coord (2004): *Nuevas formas de participación de los trabajadores y gobierno de la empresa*. Albacete, Bomarzo.
- Las Heras, Jon (2016): "United We Stand Divided We Fall: Poder de Clase, Cadenas Globales de Valor, y Estrategias Sindicales en el Parque de Proveedores de Mercedes-Benz Vitoria-Gasteiz". *Lan Harremanak* nº35. 2016/II. 305-329.
- Las Heras, Jon (2018a): "'To Sign or Not to Sign? Two Union Strategies towards Provincial Metal Sector Agreements in the Catalan and Basque Automotive Industries". *European Journal of Industrial Relations*, DOI: 10.1177/0959680118782364.
- Las Heras, Jon (2018b): "International Political Economy of Labour and collective bargaining in the automotive industry". *Competition & Change*, DOI: 10.1177/1024529418764350.
- Las Heras, Jon y Ribera-Almendoz, Olatz (2017): "When corporatism fails: Trade union strategies and grassroots resistance to the Spanish economic crisis". *Journal of Labor and Society*, 20 (4) 449-466.
- Letamendia, Francisco (2015): "*Respuestas obreras a la crisis y movimientos sociales: un análisis comparado España-Euskalherria*", en *Contextos y perspectivas de la democracia: ensayos en honor de Pedro Ibarra Güell*. Iruña, Pamiela.
- Letamendia, Francisco (2013): "Respuestas a la crisis (2009-2012)" en *Dos ensayos vascos*. Madrid, Fundamentos.
- Letamendia, Francisco (2012): "La crisis en el País Vasco (2009-2012) y el clivaje de clase. Huelgas generales y discursos de los actores". *Anuario del Conflicto Social de 2012*, 1057-1074

Letamendia, Francisco (2009): Estructura política del mundo del trabajo. Fordismo y postfordismo. Madrid, Tecnos.

Letamendia, Francisco (2004): *ELA 1976-2003; sindicalismo de contrapoder*, Bilbao, Manu Robles Arangiz Institutua.

Luque-Balbona, David Cueto-Iglesias, Begoña and Mato-Díaz, Francisco Javier (2008): 'Un análisis regional de la actividad huelguística en España'. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 124(1), 107-140

Mata Diestro, Hector; Rodríguez Algans, Lluís (2016): Recuperación de empresas y negociación colectiva hacia la autogestión. Intervención en el II Encuentro Euromediterráneo "La economía de los trabajadores y trabajadoras". Tesalónica, Grecia, 29/10/2016.

Molero, Ricardo (2016): "Corrientes heterodoxas de pensamiento económico: Fundamentos e interrelaciones", en García-Quero, F. y Ruíz Villaverde, A. (coords.) (2016), pp. 65-87.

Murua, Imanol (2009): *Dicho y hecho, entrevista a Joxe Elorrieta*, Bilbao, Manu Robles Arangiz Institutua, 179 p.

Offe, Claus (1992): *La sociedad del trabajo : problemas estructurales y perspectivas*, Alianza, Madrid, 432p.

Poole, Michael (1995): Hacia una nueva democracia industrial. La participación de los trabajadores en la industria. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Rodríguez Algans, Lluís (2016a): Revitalización sindical: el pilar de la negociación colectiva y la política sindical (15-9-16). *Radicales Libres*, Diario Público.

Rodríguez Algans, Lluís (2016b): Huelgas y cajas de resistencia para revitalizar el sindicato (29-9-16). *Radicales Libres*, Diario Público.

Sarrionandia, Joseba (2015): *Lapur banden etika ala politika*, Arre, Navarra, Pamiela, 3. argitaraldia, 174 p.

Silver, Beverly (2005): Fuerzas de trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870. Madrid, Akal.

Tolstoi, Leon (1900-2014): "Contra aquellos que nos gobiernan", Madrid, Errata Nature.

Tronti, Mario (2016): *La política contra la historia*, Madrid, Traficantes de Sueños, 431 p.

Urban, Hans Jürgen (2012): Crisis corporatism and trade union revitalisation in Europe. In S. Lendhorff (Ed.) *A triumph of failed ideas European models of capitalism in the crisis*, Vol 219. Brussels: ETUI.

Villarreal, Joseba (2016): La experiencia de Zorrotz S.A.L. en, AA.VV. Gai Monografikoak 52: Langile klasea eta alternatiben sarea. Sindicalismo y economía social solidaria. Manu Robles-Arangiz Institutua.

Womack, John (2007): Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros. Mexico DF, Fondo de Cultura Económica.

Wright, Eric Ohlin (2014): Construyendo utopías reales. Madrid, Akal.

Zubiri-Rey, Jon Bernat (2016a): "L'emploi des jeunes: vecteur de recomposition des économies salariales de services: étude sur la précarisation et la segmentation des relations salariales en Rhône-Alpes", *Tesis Doctoral*, Université Grenoble Alpes.

Zubiri Rey, Jon Bernat (2016b): "Empleo juvenil y sindicalismo en las economías salariales de servicios. Estudio a partir de la realidad francesa", Seminario Perspectivas sobre la afiliación, participación y militancia sindicales. *CNT*, Madrid, 13 de febrero del 2016.

Zubiri Rey, Jon Bernat (2011): "Precariedad, movimientos de huelga y sindicalismo en Francia", *Encrucijadas. Revista crítica de ciencias sociales* , nº 1, pp. 70-90.